

Integridad Electoral: Desempeño y credibilidad

Dr. Miguel Angel Lara Otaola

La integridad electoral, por definición, consiste en una serie de condiciones, derivadas de acuerdos y tratados internacionales (Desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 y la Convención Internacional de Derechos Políticos y Civiles de 1966 hasta mecanismos específicos y regionales de más reciente ratificación) que buscan asegurar la calidad de los procesos electorales durante la jornada electoral, pero también antes y después de este día (Norris, 2015). La integridad considera once componentes básicos incluyen aspectos como el registro de los electores o de los partidos y candidaturas, los medios y financiamiento en la campaña, el desempeño de las autoridades y la confiabilidad de los resultados electorales. Sin embargo, la integridad electoral no sólo descansa en la calidad técnica o logística. La solidez objetiva es necesaria, pero no suficiente. La credibilidad política es fundamental. Así, una elección -de cualquier tipo y magnitud- no sólo debe ser libre y justa, sino percibida como tal (Lara Otaola, 2018). Esta presentación hará énfasis en la importancia de la percepción para asegurar la credibilidad de las elecciones y con ello, el respeto a sus resultados, al tiempo que presentará los hallazgos del último informe global de integridad electoral, que cubre 480 elecciones en 169 países entre 2012 y 2021.